

ENUNCIAR DESDE LOS
MÁRGENES

ENUNCIATING FROM THE
MARGINS

Enunciar desde los márgenes. Sentidos de la palabra *voz* en discursos *desde* la prostitución y el trabajo sexual en Argentina (2007-2021)

*Enunciating from the margins. Meanings of the word
voice in discourses since prostitution and sex work in
Argentina (2007-2021)*

Felipa Mabel Caballero

Recebido em: 14 de setembro de 2022

Aceito em: 15 de outubro de 2022

Doctora en Letra por la Universidad
Nacional del Nordeste (UNNE).
Profesora de Lingüística y Semiología en la
carrera de Comunicación Social (UNNE).
Becaria Postdoctoral del CONICET y del
Instituto Chaqueño de Ciencia, Tecnología
e Innovación (ICCTI), en el Instituto de
Investigaciones Geohistóricas (IIGHI).

ORCID: não possui

Contato: felipamabelcaballero@gmail.com
Argentina

PALABRAS CLAVE:

Interdiscurso; Voz; Sentido;

Prostitución; Trabajo sexual

Resumen: Este trabajo analiza, desde la teoría materialista del discurso (Pêcheux, [1975] 2016), los sentidos de la palabra voz en discursos producidos por quienes transitan o han transitado la prostitución y el trabajo sexual. El objetivo consiste en analizar el problema de la voz y diversos tipos de reflexiones que se inscriben, a su vez, en la ubicuidad y transversalidad general que adquirieron los debates o disputas por el lenguaje en los feminismos, teorías de género(s) y sexualidad(es) en las últimas décadas (Glozman, 2020). La hipótesis está fundada en la idea de que la comprensión de la *experiencia* (Trebisacce, 2016) y de las *propias voces* (Caballero, 2022), marcan en estos discursos, una delimitación de la palabra propia y un lugar enunciativo legítimo en el decir. Plantea metodológicamente la estructuración de series discursivas para el análisis de las relaciones interdiscursivas que muestra la polisemia de sentidos y tensiones que presenta una misma palabra o una misma expresión.

KEYWORDS: Interdiscourse;

Voice; Meaning; Prostitution; Sex

work

Abstract: This paper analyzes, from the materialist theory of discourse (Pêcheux, [1975] 2016), the meanings of the word voice in discourses produced by those who go through or have gone through prostitution and sex work. The objective aim is to analyze the problem of the voice and various types of reflections which are inscribed, at the same time, in the ubiquity and general transversality that the debates or disputes over language acquired in feminism, gender theories and sexuality in recent decades (Glozman, 2020). The hypothesis is based on the idea that the understanding of the *experience* (Trebisacce, 2016) and *voices themselves* (Caballero, 2022), indicate in these discourses, a delimitation of the word itself and a legitimate enunciative place in the saying. This methodologically proposes the structuring of discursive series for the analysis of interdiscursive relationships that shows the polysemy of meanings and tensions that the same word or expression presents.

Este trabajo parte de una pregunta que pareciera ser obvia y sencilla: ¿qué sentidos tiene o posibilita la palabra *voz* en textos producidos por mujeres que transitaron o transitan la prostitución y el trabajo sexual? No obstante, mediante la inscripción de este trabajo a la teoría materialista del discurso, y en consecuencia a la teoría materialista del sentido (Pêcheux y Fuchs, 1975; Pêcheux, [1975] 2016), se postula una complejidad para responder a este interrogante inicial. Es por ello que, a lo largo de este trabajo, se concibe que los sentidos no son dados de antemano y que sus funcionamientos no se dan en y por las palabras o expresiones, sino que surgen de una relación.

Por tal razón, plantea como objetivo, analizar las relaciones entre la palabra *voz* y diversos tipos de reflexiones metalingüísticas —que incluyen reflexiones sobre la palabra *voz* y la palabra *voces*, sus sentidos y diversas acepciones que estas palabras habilitan— que se inscriben, a su vez, en la ubicuidad y transversalidad general que adquirieron los debates o disputas por el lenguaje en los feminismos, teorías de género(s) y sexualidad(es) en las últimas décadas (Glozman, 2020). La construcción de series discursivas permite observar sistemáticamente las relaciones y tensiones posibles en dos conjuntos de fragmentos que provienen de diversas publicaciones producidas *desde* la experiencia de la prostitución y el trabajo sexual en Argentina en las dos últimas décadas.

Este trabajo se apoya en una distinción fundamental que separa los discursos producidos *desde* la prostitución y el trabajo sexual de los discursos producidos *sobre* la prostitución y el trabajo sexual producidos en Argentina y en países latinoamericanos (Caballero, 2022). Esta distinción permite explicar

la relación desigual que se presenta en diversos *discursos sobre* (estatales, académicos, militantes y/o feministas) que transcriben o analizan discursos producidos *desde* la propia experiencia de transitar por la prostitución o el trabajo sexual, presentes en diferentes publicaciones en las cuales aparecen estas voces bajo la forma de “testimonio de”, “entrevista a”, “transcripciones”, “relatos”, entre otras formas. Mencionada esta distinción, este trabajo se centra en el análisis de los discursos efectivamente enunciados, dichos y publicados por mujeres en situación de prostitución y trabajo sexual¹.

El análisis se organiza en tres partes. La primera expone la Serie 1, constituida por fragmentos de publicaciones producidas por mujeres en situación de prostitución o de explotación sexual, donde aparecen la palabra *voz* y la palabra *vozes*. Para ello expone una pequeña descripción de las publicaciones de las cuales fueron extraídas las formulaciones y un análisis puntual de la presencia de la palabra *voz* y sus sentidos.

La segunda parte expone y analiza la Serie 2, integrada por fragmentos provenientes de textos escritos por trabajadoras sexuales en los cuales aparecen la palabra *voz* y la palabra *vozes*. Por lo cual se realiza un análisis enfocado en el sentido que adquieren estas palabras y sus relaciones posibles con otros elementos.

La tercera parte plantea un análisis de las relaciones interdiscursivas que convoca el problema de la *voz* en estas dos series. Es por ello que parte de

1 Es preciso aclarar que este trabajo presenta una tensión permanente en expresiones como: “texto de”; “fragmento que pertenece a”; “libro de”, entre otras. Desde el dispositivo teórico que sustenta este análisis, alejado de la concepción idealista del sujeto como fuente y dueño de su decir, no se le adjudica a los sujetos empíricos los sentidos de las expresiones aquí analizadas.

una necesidad de no tomar como evidentes o como ya dadas las relaciones interdiscursivas. La postulación del carácter constitutivamente heterogéneo del discurso remarca que toda secuencia discursiva contiene elementos cuya presencia puede ser comprendida a través de la observación de sus efectos, esto es, mediante el análisis de las huellas, los trazos y las resonancias discursivas entre textos producidos en diferentes condiciones de formulación.

Estas tres partes del análisis están guiadas por dos interrogantes: ¿qué implica la presencia de la palabra *voz* en textos producidos *desde* la prostitución y trabajo sexual? y ¿existe una relación entre estas formulaciones y el despliegue de publicaciones sobre las luchas políticas o manifestaciones públicas de las consideradas *minorías* dentro de los movimientos feministas?

SENTIDOS DE LA PALABRA VOZ

Este trabajo que se filia a la perspectiva del análisis materialista del discurso entiende que las palabras o frases no comportan o establecen sentidos por sí mismas: “es la ideología la que designa en las palabras o frases *lo que es* y *lo que debe ser*” (Pêcheux, [1975] 2016, 141). Es un *efecto* que proporciona en el discurso la evidencia de que las palabras o frases signifiquen y se entiendan por sí mismas. Esta evidencia de que las palabras o los enunciados “quieran decir justamente lo que dicen” enmascara en la “transparencia del lenguaje”, lo que Michel Pêcheux denominó: *carácter material del sentido* (Pêcheux, [1975] 2016, 142).

La materialidad del discurso y del sentido se constituyen en la formación discursiva en la cual las palabras o enunciados son producidos, es decir,

reproducidos. Esto permite entender que las mismas palabras o expresiones, incluso palabras o frases literalmente diferentes, puedan tener el mismo sentido, según las relaciones que tales palabras o expresiones mantienen con otros elementos. Pêcheux aclara también que toda formación discursiva disimula, en virtud de la transparencia del sentido, la dependencia que ella tiene del *interdiscurso*.

Expuestas las consideraciones teóricas del carácter material del sentido, es necesario exponer la relevancia de trabajar con la conformación de *series discursivas* (Glozman, 2018, 2020) como ejercicio analítico y metodológico, práctica que permite trabajar sobre determinadas zonas de los textos, sin que ello implique trabajarlos como una unidad en sí misma o como una totalidad. De este modo, se procede a fragmentar los textos, a extraer de ellos formulaciones pertinentes en función del análisis aquí propuesto. Con respecto a la puesta en serie, Mara Glozman (2018) señala: “este método pone en marcha una práctica de recorte y montaje que destaca algunos trazos, arroja luz sobre algunas zonas, privilegia ciertas secuencias, produciendo efectos de sentido” (2018, 7). La trama de cada serie responde a aspectos específicos de los procesos de lecturas y de articulación entre las partes, Glozman (2018) expresa al respecto:

El resultado es un trabajo operativo de construcción de series mediante la puesta en relación de fragmentos que participan de documentos, períodos y regímenes autoriales e institucionales diversos. Las series, así comprendidas, se sustentan en la descripción de regularidades significantes, materialmente observables, y presentan un carácter dinámico: al transformarse la hipótesis

de lectura, la forma de la serie (los fragmentos que se incluyen/excluyen, su disposición) también resulta transformada. (Glozman, 2018, 6).

Es por ello que el análisis se realiza a través de la disposición de fragmentos textuales que implica, a su vez, una forma de montaje de las series, práctica que involucra un proceso de recorte, selección y disposición de las partes según la hipótesis de lectura. Pêcheux (1981, 16) ofrece una forma de concebir a este tipo de práctica analítica: "cortar, extraer, desplazar, aproximar: es en esas operaciones que se constituye ese dispositivo muy particular de lectura que podemos designar como la *lectura-trituración*".

Teniendo en cuenta las consideraciones teórico-metodológicas, a continuación, se presenta la Serie 1 que, como se mencionó anteriormente, está construida por fragmentos extraídos de textos escritos por mujeres que están o estuvieron en una situación de prostitución o explotación sexual.

SERIE 1 (LAS VOCES DE MUJERES EXPLOTADAS SEXUALMENTE)

1. La ruptura del lenguaje es una ruptura entre una **voz prestada** y una **voz propia**. La diferencia entre una **voz prestada** y una **voz propia** es fundamental. **La voz prestada** te hace decir lo que quieren los otros escuchar; es ser el testimonio de dolor, es ser la víctima, es repetir el discurso de los demás. **La voz propia** es romper la mudez que tenemos. Somos mudas aunque estemos hablando. **La voz propia** es realmente tomar la palabra y eso fue una experiencia muy concreta (...) **escuchar tus propios conceptos es una mirada propia sobre ti misma**. (Sánchez y Galindo, [2007] 2013, 206).

2. Hasta cuándo las feministas, seguirán siendo parásitos de las putas? Hasta cuándo? **Hasta cuando seguirán robándonos la voz?**, Hasta cuándo seguirán siendo nuestras interpretes? (Sánchez, 2015, 22).

3. Tanto las universidades, donde se meten con estos discursos bonitos de la prostitución, como cualquier trabajo, como si fuera un trabajo equiparable a cualquier otra actividad laboral, donde se meten en las escuelas, donde tienen comprados los medios hegemónicos de comunicación, que dan lugar casi exclusivamente a este discurso, y **donde no se escuchan las voces de las sobrevivientes del sistema prostituyente**. (Guimaraes en Maffía y Korol, 2021, 139).

4. **Es empezar a ponerle nombre, rostro, voces a las demandas**, a las deudas, a las miserias, a los dolores, a la persecución, al hostigamiento, a la historia, al exterminio, a las desaparecidas, a las asesinadas. Es, de alguna manera, una forma de reparación histórica, una sanación para aquellas que, dentro de los marginados, eran marginadas, para aquellas que, dentro de los últimos, eran las últimas. (Stéfano en Maffía y Korol, 2021, 175).

5. **Esas voces que retumban detrás de las sombras emiten un mensaje claro y abrumador**: la prostitución es un entramado de relaciones de desigualdad, vulnerabilidad y violencia. (Collantes y Benavente, 2018).

6. A plaza Once iba a predicar. **La voz que tenía... ¡cómo gritaba!** Ya no hablaba de Dios, hablaba de las prostitutas que estaban ahí. Les hablaba a ellas, me dirigía a ellas. Me dirigía a ellas, ¡así con bronca! No saben que fuerte que hablaba. **Varios puestos ambulantes me decían que baje la voz, era incontrolable**. (Escudilla, 2019, 146).

7. Nosotras propiciamos y apoyamos este diálogo, porque nos parecía sumamente importante **poner en primeras voces qué es lo que nos pasó**, qué es lo que nosotras sentimos, y para empezar a despejar estos

supuestos antagonismos que se generan entre una posición y otra. (Berkins en Berkins y Korol, 2007, 78).

El fragmento 1 fue extraído de la publicación *Ninguna mujer nace para puta* ([2007] 2013), escrito en coautoría por Sonia Sánchez² y María Galindo³. Este fragmento de Sonia Sánchez presenta la palabra *voz* junto a la palabra *propia*, expresión que remite a los sentidos de propiedad y formaciones imaginarias del propio decir. La *voz propia* aparece en disputa respecto de la *voz prestada*, entendida aquí como los *discursos sobre prostitución*. En esta publicación los *discursos sobre* aparecen señalados como los producidos por ONG, iglesias, sindicatos, sectores del Estado, trabajadoras sexuales, proxenetas, entre otras instituciones o sujetos. La expresión *voz propia* ancla su legitimidad en la representación imaginaria del sujeto, en un lugar de enunciación (Zoppi Fontana, 2017) específico, desde el colectivo mencionado como las *putas*.

La expresión *voz propia* como legitimación en sí misma marca una distancia que, provista desde la experiencia (Trebisacce, 2016) se aleja y separa de la *voz prestada*, la cual se presenta como opuesta a la *voz propia*. En estos términos la expresión *voz propia* también puede ser entendida como una

2 Sonia Sánchez se define a sí misma como abolicionista, mujer sobreviviente de la prostitución y de la trata de personas. Escribió tres libros: *Ninguna mujer nace para puta* (2007), escrito en coautoría con María Galindo. El segundo, escrito en coautoría con Ana Chávez, se titula *¿Qué te indigna? Trata de personas con fines de explotación sexual* (2013) y el tercero *La puta esquina. Prostitución: Campo de concentración a cielo abierto* (2015).

3 María Galindo se define a sí misma como activista feminista, boliviana, lesbiana y agitadora social. Es creadora del Movimiento Feminista Mujeres Creando en La Paz, Bolivia (Sánchez y Galindo, 2007, 8).

restricción de la palabra ajena, expresada como: “decir lo que quieren los otros escuchar”, “testimonio de dolor” y “repetir el discurso de los demás”. Este fragmento presenta una relación de contradicción entre tener *voz* y estar en un estado de *mudez* o ser *mudas*. Esta contradicción se observa en los siguientes enunciados: “la voz propia es romper la mudéz que tenemos”; “somos mudas aunque estemos hablando” y “la voz propia es realmente tomar la palabra”, que remiten, como reflexiones metalingüísticas, al sentido de silenciamiento.

El fragmento 2 fue extraído de la publicación de Sonia Sánchez, *La puta esquina. Prostitución: campo de concentración a cielo abierto* (2015), particularmente de un poema titulado “La carne atontada: el juguete de las feministas” (2013, 22-23). Este texto presenta una serie de preguntas dirigidas a las feministas respecto de la *representación* que este movimiento se adjudica para hablar *sobre* los saberes, cuerpos y voces de las prostitutas. Este fragmento menciona la palabra intérpretes, como una forma de sustracción de la *voz* de las mujeres en situación de prostitución por parte de las feministas.

El fragmento 3 fue extraído de una entrevista a Florencia Guimaraes⁴, publicada en *Las protagonistas hablan: Prostitución/Trabajo sexual* (2021,

4 Florencia Guimaraes se denomina a sí misma como “sobreviviente de prostitución, integrante de Furia Trava, presidenta de la asociación civil La Casa de Lohana y Diana (La Matanza, provincia de Buenos Aires)” (Maffía y Korol, 2021, 133).

133-142), en la cual figuran como autoras⁵ Diana Maffía⁶ y Claudia Korol⁷. En este fragmento, la palabra *voces* aparece asociada a la falta de escucha de las sobrevivientes del sistema prostituyente. Pone en cuestión el discurso del trabajo sexual que circula en universidades, escuelas, medios de comunicación en términos de discursos bonitos de la prostitución. En otro fragmento de la entrevista Guimaraes enuncia sobre determinados sujetos e instituciones que intervienen en el debate *sobre* prostitución: “porque cuando hablamos del sistema prostituyente, hablamos de un sistema, en un engranaje, donde están la policía, los políticos, el Estado, los varones prostituyentes, tanto

5 Resulta fundamental exponer que, en términos legales y discursivos, la figura de compiladoras remite a designar la propiedad intelectual y la autoría de esta publicación (y la reproducción integral de la publicación de 2007) a Diana Maffía y Claudia Korol. Sin embargo, en cuestión de condiciones de producción textual, las académicas realizaron el trabajo de organizar las preguntas y la correspondiente transcripción de las respuestas.

Esto permite exponer el problema de la relación de centro/periferia del decir, respecto a la importancia y superposición entre las voces, es decir, que se delimita como centro a la práctica académica e intelectual en términos de autoría, en detrimento de la posición periférica de las voces de las trabajadoras sexuales y mujeres en situación de prostitución que bajo el quehacer de sus palabras realizaron materialmente la publicación.

6 Doctora en Filosofía por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Docente de grado y posgrado en la UBA. Investigadora del Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género (UBA). Fundadora de la Red Argentina de Género, Ciencia y Tecnología (1994 al presente) y de la Asociación Argentina de Mujeres en Filosofía (1987-1991). Publicó varios libros y es autora de numerosos artículos. Participante activa del Foro por la Abolición de la Cultura *Prostituyente* de 2016.

7 Periodista argentina y educadora popular, participa activamente en proyectos de formación política con movimientos campesinos, piqueteros, y organizaciones de mujeres. Es autora y coordinadora de numerosos libros: *Hacia una pedagogía feminista. Género y educación popular* (2007); *Somos tierra, semilla y rebeldía. Mujeres, tierra y territorio en América Latina* (2016), *Feminismos populares. Pedagogías y políticas* (2017), entre otros.

como quienes defienden la prostitución como un trabajo” (Maffía y Korol, 2021, 139).

El fragmento 4 fue extraído de la misma publicación que el fragmento anterior, *Las protagonistas hablan: Prostitución/Trabajo sexual* (Maffía y Korol, 2021, 167-184), de una entrevista realizada a Victoria Stéfano⁸. Este fragmento deviene de una discusión sobre las poblaciones invisibilizadas e ignoradas (personas LGTB, diversidades sexuales, barrios marginales, villas, entre otras), dentro de las cuales se encuentran las personas que ejercen la prostitución. La palabra *voces* es relacionada con el nombre propio, con un rostro y un cuerpo a modo de reparación histórica hacia las prostitutas, mencionadas como las últimas de los últimos.

El fragmento 5 pertenece a un texto escrito en coautoría por Graciela Collantes⁹ y Sol Benavente¹⁰, titulado “Comunicación popular y abolicionismo. Historias que abren caminos” (2018). El fragmento hace mención a la palabra *voces* como ruidos que retumban, tras expresar frases que suelen aparecer en torno a experiencias de prostitución, tales como: “¿qué voy a hacer si no sé

8 Victoria Stéfano se define a sí misma como “feminista villera, activista travesti, comunicadora, integrante de la La Poderosa y fundadora de la cooperativa de trabajo para personas trans La Coty (Santa Fe)” (Maffía y Korol, 2021, 167).

9 Graciela Collantes se define a sí misma como víctima de explotación sexual, fue una de las fundadoras de AMMAR y luego de AMADH. Autora del libro *Nuestros cuerpos no se reglamentan. Relatos de organización y lucha desde la prostitución* (2019). Periodista de investigación en la Universidad Popular de Madres de Plaza de Mayo, integrante de la Red PAR.

10 Sol Benavente es Magister en Comunicación y Cultura (UBA). Integrante de AMADH, Cine en Movimiento y el Observatorio de Comunicación y Derechos (DERCOM) de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA).

hacer nada?: ¿A quién le importa si tengo o no tengo para comer? (...) no tengo dinero, tengo que pagar el alquiler, sino, me quedo en la calle (...) si no hago mucha plata, me voy a ligar una paliza" (2018).

El fragmento 6 fue extraído del libro *Violación consentida. La prostitución sin maquillaje, una autobiografía* (2019), escrito por Delia Escudilla¹¹. El fragmento presenta a la palabra *voz* como un tono fuerte, como un grito exclamado en un lugar público. Posiciona como destinatarias del mismo a las prostitutas del barrio Once de Buenos Aires. En torno a esta situación, Escudilla aclara lo siguiente: "en esas prédicas empezaba hablando de Dios y terminaba dando un discurso político" (Escudilla, 2019, 146).

El fragmento 7 pertenece a la publicación titulada *Diálogo: "prostitución / trabajo sexual: las protagonistas hablan"* (2007), escrito en coautoría por Lohana Berkins¹² y Claudia Korol. En este fragmento Berkins hace alusión a las *voces* como relato de las propias experiencias en el ejercicio de la prostitución o el trabajo sexual, sin que mediara lo que denomina como *posiciones antagónicas* por lo cual expresa: "son puntos de vista distintos sobre una misma realidad. Lo que me parece sumamente enriquecedor, es que los puntos de vista son distintos, pero la realidad vivida en un sector y en otro, es exactamente la misma" (Berkins y Korol, 2007, 78). Es importante resaltar que esta publicación es producto de la transcripción de un debate

11 Delia Escudilla se autodefine como ex víctima de violencia y explotación sexual, abolicionista del sistema prostituyente e integrante de AMADH.

12 Lohana Berkins fue una de las principales referentes del movimiento abolicionista contra la prostitución y defensora de la comunidad travesti-trans en Argentina. Fue fundadora de la Asociación de Lucha por la Identidad Travesti y Transexual (ILITT).

sobre prostitución/trabajo sexual, el 21 de septiembre de 2006 en la ciudad de Buenos Aires, en el cual participaron ocho exponentes y representantes de las dos posturas respecto de entender a la prostitución como un trabajo o como explotación sexual. Este diálogo fue una iniciativa del Programa para América Latina y El Caribe, de la Comisión Internacional de los Derechos Humanos (IGLHRC-LAC), el Grupo de Trabajo Latinoamericano sobre Derechos Sexuales (MULABI) y la Asociación de Lucha por la Identidad Travesti y Transexual (ALITT).

La palabra *voz* y la palabra *voces* en esta serie remiten a ciertos tonos y sus circunstancias de enunciación. En este sentido, Maingueneau (1996, 2002), articula para el estudio de lo escrito la categoría *voz* como una dimensión constitutiva de todo posicionamiento discursivo del *cuerpo enunciante*. Esta perspectiva sostiene que la voz está presente en todo texto asociada a un cuerpo. La voz como tono de lo escrito (Maingueneau, 1996), independientemente de la perspectiva subjetiva del discurso en la cual se inscribe¹³, marca aquí un aporte fundamental para el análisis de esta serie, al postular la voz como: “un tono que testifica lo que dice” (1996, 79).

Siguiendo este lineamiento, el tono puede cambiar en relación a las *circunstancias* en las cuales debe y puede ser proferido. En este sentido, los tonos en esta serie, aluden directamente a modos de proferir las palabras, a modo de tonos bajos y tonos altos, indisociables en expresiones como: “mudas aunque estemos hablando” en 1; “ponerle nombre, rostro, voces

13 Esta perspectiva sostiene que el sentido un discurso es impuesto por las doctrinas, ideas y de la propia subjetividad del sujeto (Maingueneau, 1996, 82).

a las demandas” en 4; “esas voces retumban detrás de las sombras” en 5 y “¿cómo gritaba! (...) saben lo fuerte que hablaba” en 6.

SERIE 2 (LA VOZ DE LAS TRABAJADORAS SEXUALES)

1. Me acuerdo cuando en el año 99 les dije a mis compañeras: “Tenemos el valor para estar paradas en una esquina, tengamos el valor de pelear y **hacer escuchar nuestras voces. Nosotras sabemos**”. Las compañeras me decías: “No, pero ¿qué vamos a decir?”. Por eso fue lo que se retiraban, por lo que nos ha hecho sentir sobre nosotras mismas la sociedad y cierto feminismo abolicionista. (Colicheo en Maffía y Korol, 2021, 191-192).

2. Poder hacer entender cuáles eran nuestros derechos y el **hacer escuchar nuestra voz**. Creo que esa fue una de las cosas que más nos costó, **hacer escuchar nuestra voz**, porque si bien somos personas que trabajamos, desconocíamos cuáles eran nuestros derechos porque siempre se nos impusieron deberes. (Carranza en Maffía y Korol, 2021, 202).

3. **Incluir la voz de las Trabajadoras Sexuales en toda discusión sobre legislación y política que las atañe directa o indirectamente** (Punto N°5, Taller 38° “Mujeres trabajadoras sexuales”, Coord., Torres Norma, Facultad de Humanidades y Artes UNR, 2016).

4. Reclamar que en todo diseño de políticas públicas, legislación y prácticas de operadores judiciales **sean escuchadas las voces de las Trabajadoras Sexuales en todo aquello que las involucren** (Punto N°6, Taller 38° “Mujeres trabajadoras sexuales”, Coord., Lencina Mónica, Facultad de Humanidades y Artes UNR, 2016).

5. **Nuestra propia voz. ¿Para qué nos sirve? Para decir a la sociedad cuál es la realidad de las trabajadoras sexuales desde nuestra propia voz.**

¿Qué necesitamos? Papelógrafos, fibrones, copias de la Ficha “3 Pasos para escribir un documento”, copias del cuadro “Un comunicado siempre debe tener” y copias del documento “**Trabajadoras Sexuales de Centroamérica Unidas en una sola voz**”. (Rivadeneira *et al.*, 2007, 206).

6. En el marco de la celebración de nuestro vigésimo aniversario, decidimos **describir con voz propia como cambió nuestra vida desde que nos organizamos, desde que nos empoderamos**. Cómo pasamos de sentirnos avergonzadas a mirarnos con orgullo, de ocultarnos a dar la cara, de ser permanentemente descalificadas a generar respeto y admiración. (*Historias de trabajadoras sexuales*, 2017, 5).

7. Por eso, por un lado, apostamos a visibilizar y reconocer **una voz que ha sido sistemáticamente silenciada, ignorada y suprimida** en la elaboración de estas medidas: **la voz de las propias trabajadoras sexuales organizadas**. Éste es un sector invisibilizado, cuyos derechos han sido históricamente vulnerados por la fuerte incidencia de una agenda moralizadora, por parte de los sectores del Estado o del feminismo abolicionista. (Aravena y Maccioni, 2013, 9-10).

El fragmento 1 pertenece a la publicación *Las protagonistas hablan: Prostitución/Trabajo sexual* (2021, 133-142) que, como se expuso anteriormente, pertenece a Diana Maffía y Claudia Korol, sin embargo, este fragmento es enunciado por Georgina Colicheo¹⁴. En este fragmento la palabra *voces* se relaciona a un tipo de saber provisto por la experiencia. En esta formulación se observa una postura en relación al silenciamiento que

14 Georgina Colicheo se define a sí misma como travesti, trabajadora sexual, activista/militante social, descendiente de pueblos originarios, pobre y “sobreviviente como como toda mujer travesti de más de 42 años en Argentina” (Maffía y Korol, 2021, 191).

provoca, según declara, la sociedad y un cierto feminismo abolicionista. En otra parte de la entrevista Georgina Colicheo reflexiona: "para que escuchen nuestras voces. Porque la mayoría de las abolicionistas critican desde la comodidad de sus escritorios" (Colicheo en Maffía y Korol, 2021, 199).

El fragmento 2 proviene de la misma publicación del fragmento anterior. Estas palabras pertenecen a Claudia Carranza¹⁵. La expresión *hacer escuchar nuestra voz* está asociada a los derechos laborales y la lucha sindical que tienen las trabajadoras sexuales organizadas. En este mismo sentido, los fragmentos 3 y 4 que provienen de las memorias del Taller N° 38 denominado "Mujeres y Trabajo Sexual" del 31° Encuentro Nacional de Mujeres (ENM)¹⁶ realizado en 2016 en la ciudad de Rosario plantean la misma cuestión. En los fragmentos se expresa la necesidad de inclusión de las voces de las trabajadoras sexuales en cuestión de política públicas, legislación y práctica concreta de operadores judiciales en Argentina.

Es necesario mencionar que el último ENM realizado de manera presencial en Argentina fue en 2019 en la ciudad de La Plata. Este evento presentó una desigualdad en la estructuración de los espacios concedidos para el debate entre las dos posiciones. El eje denominado "Prostitución y trata de

15 Claudia Carranza se define a sí misma como trabajadora sexual, representante de la Asociación de Mujeres Meretrices de la Argentina (AMMAR) e integrante de la organización Las Compañeras de Sandra (Paraná, Entre Ríos).

16 Cabe destacar que los ENM se realizan en Argentina desde el año 1986 (Herrera, 2017), sin embargo, recientemente, desde el año 2016 cuenta con la participación las trabajadoras sexuales y de la Asociación de Meretrices Argentina (AMMAR) como colectivo y movimiento integrante de los encuentros (Martynowskyj, 2018).

personas” contó con cinco talleres integrales denominados: “Nº 108. Mujeres, disidencias y prostitución”; “Nº 109. Mujeres y disidencias en relación a la trata y explotación”; “Nº 110. Estrategias abolicionistas contra la trata y prostitución”; “Nº 111. Taller estrategias abolicionistas en la escuela” y el Taller “Nº 112. Abolicionismo territorial y disidente”. A diferencia del eje denominado “Trabajo y desocupación” que contempló dos talleres sobre trabajo sexual: “Nº 56. Trabajadorxs sexuales” y el “Nº 57. Estrategias para el reconocimiento del Trabajo Sexual”. Esta desigual distribución de los espacios de debate y capacitación muestra la poca apertura al movimiento de trabajadoras sexuales que, incluidas solamente en el eje “trabajo y desempleo”, fueron convocadas a participar en un eje que asocia las palabras “trabajo” y “desocupación” en términos contradictorios.

El fragmento 5 proviene de un manual titulado *Un movimiento de tacones altos: mujeres, trabajadoras sexuales y activistas* (2007) publicado por la Red de Trabajadoras Sexuales de Latinoamérica y el Caribe (RedTraSex) en la Ciudad de Buenos Aires. El mismo presenta cuestiones relativas a las diferencias entre sexo y género, entre trabajo sexual, explotación sexual de personas y trata de personas. Este fragmento pertenece a una guía de actividades para la escritura de un documento en la cual la expresión *propia voz* refiere no sólo a los derechos sino a una posición enunciativas unificada de las trabajadoras sexuales apoyada en el texto denominado “Trabajadoras Sexuales de Centroamérica Unidas en una sola voz”.

El fragmento 6 fue extraído de la publicación *Historias de trabajadoras sexuales* (2017) publicado por la RedTraSex en conmemoración de los veinte

años de la organización. La misma contiene textos escritos en primera persona, redactados por trabajadoras sexuales de diferentes países de Latinoamérica. Estos textos exponen las experiencias personales del trabajo sexual, antes y después de formar parte de la RedTraSex y pertenecer a diferentes sindicatos u organizaciones. Es importante destacar que esta publicación no está asociada a un/a autor/a o a un/a coordinador/a. Este fragmento es extraído de la presentación de la publicación en el cual aparece la expresión *voz propia* asociada a las palabras: trabajo, orgullo, respeto y admiración. A continuación, se expone el objetivo principal de la publicación:

Se han escrito muchas biografías de trabajadoras sexuales, buenas y malas, con mejores o peores intenciones, pero siempre hecha por otros, con una mirada desde afuera. Muchas de ellas, ansiosas de contar historias de violencia y victimización, de prejuicio y estigma. Historias, en síntesis, de vida marginal y sin futuro, de pobreza y explotación. Nosotras, en cambio, queremos mostrar la otra cara de las trabajadoras sexuales, la cara que menos se muestra, la que menos se ve pero que es la que más representa a quienes integramos esta Red y le damos vida. (*Historias de trabajadoras sexuales*, 2017, 5).

El fragmento 7 pertenece a la publicación *Sexo y trabajo. Textos sobre trabajo sexual en el contexto argentino actual*, publicada en 2013 por La Sofía Cartonera, editorial de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Esta publicación presenta

como compiladoras a María Eugenia Aravena¹⁷ y Franca Maccioni¹⁸, sin embargo, en su interior contiene escrituras colectivas y textos escrito en primera persona. Este fragmento proviene del texto “Las trabajadoras sexuales toman la palabra: experiencias de organización en primera persona” (2013, 9-14) escrito por activistas de diversas organizaciones que defienden el trabajo sexual. La palabra *voz* es articulada a las palabras *silenciada*, *ignorada* y *suprimida*, es decir, que trae aparejada el sentido de silenciamiento de los discursos de las trabajadoras sexuales por parte del Estado y del feminismo abolicionista.

Este conjunto de fragmentos muestra una relación interesante entre la palabra *voz* y el derecho laboral. Es decir, que la *voz* se expone como una necesidad y un pedido de ser reconocidas como trabajadoras, la cual es asociada en los siguientes enunciados: “valor de pelear y hacer escuchar nuestras voces” en 1; “entender cuáles eran nuestros derechos y el hacer escuchar nuestras voces” en 2; “incluir la voz de trabajadoras sexuales en toda discusión sobre legislación y política” en 3; “reclamar” en 4; “desde que nos organizamos” en 6 y “reconocer una voz” en 7.

17 María Eugenia Aravena se define a sí misma como trabajadora sexual y es fundadora de AMMAR Córdoba, actual apoyo de la Plataforma Latinoamericana de Trabajadorxs Sexuales.

18 Franca Maccioni es Doctora en Letras e investigadora asistente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

ENTRE VOCES Y SILENCIOS

Las series expusieron diversas relaciones en torno a los sentidos de la palabra *voz*, de la palabra *voces* y de la expresión *voz propia*. El análisis de los fragmentos mostró la inestabilidad y polisemia de sentidos que remiten una misma palabra, sin embargo, la puesta en serie permitió profundizar en los pliegues, en las equivalencias semánticas y en los solapamientos que se presentan en las diversas formulaciones que componen las series.

El sentido de la *voz* que aparece con más insistencia es el asociado a un lugar de enunciación propio, provisto por la experiencia de transitar o haber transitado la prostitución o el trabajo sexual, es decir, que presenta una relación interesante en torno a la propiedad del decir y a la representación imaginaria de las mujeres en situación de prostitución y trabajadoras sexuales. La palabra *voz* asociada a la *experiencia* abre un panorama para comprender la importancia de dar testimonio de situaciones particulares y desde un punto de vista propio, Catalina Trebisacce (2016) aporta pistas en esta dirección:

La experiencia fue citada a dar testimonio de formas de dominio y de opresión productoras de sujetos subalternos. Sujetos dos veces subalternizados a efecto del poder de forclusión desplegado por el propio conocimiento científico: “[la herramienta de la experiencia] se diseñó para crear una alternativa al sujeto deshumanizado del conocimiento del discurso científico social establecido. Este último se ajusta y está incorporado a lo que he dado en llamar ‘relaciones de dominación’, ese extraordinario y aún habitual complejo de relaciones que están textualmente mediadas, las que

nos conectan a través del tiempo y del espacio y organizan nuestras vidas cotidianas” (Smith 2012:10). (Trebisacce, 2016, 289).

Según esta perspectiva, la experiencia, radica justamente en dar testimonio. Se constituye como una herramienta epistémica y política de las condiciones sociales de existencia frente a las relaciones de dominación, relaciones que están textualmente mediadas. La experiencia significa una invención resistente y una estrategia de disputa:

El conocimiento producido desde la experiencia es siempre conocimiento parcial, y por ello situado. Y el conocimiento situado es el único que comporta la responsabilidad ética de su construcción. Entonces, la construcción de un conocimiento que parta de la experiencia no solo es la posibilidad de la construcción de una herramienta metodológica que permita visualizar estados de cosas inéditos para la ciencia, sino que es una herramienta que abraza simultáneamente compromisos éticos. (Trebisacce, 2016, 289).

Se observa también que la presencia de las palabras *voz* y *voces* en las dos series, ponen distancia, se alejan y se diferencian de los *discursos sobre* prostitución y trabajo sexual, sean estos producidos por sectores del Estado o por posiciones feministas, que tienden, según lo expresado en los diferentes fragmentos, a *silenciar, enmudecer, interpretar, ignorar y suprimir*. Es por ello que la presencia de las palabras *voz* o *voces* trae aparejada el sentido de silenciamiento, no como falta o carencia de palabras, sino como un proceso de significación. En la serie 1 aparecen en expresiones como: “la

voz propia es romper la mudez que tenemos” en 1; “hasta cuando seguirán robándonos la voz?” en 2; “no se escuchan las voces de las sobrevivientes del sistema prostituyente” en 3; “reparación histórica” en 4; “retumban detrás de sombras” en 5; “me decían que baje la voz” en 6; “despejar estos supuestos antagonismos que se generan entre una posición y otra” en 7. En la serie 2 la trama de silenciamiento se presenta en términos de: “no, pero ¿qué vamos a decir?” en 1; “reclamar” en 4; “para decir a la sociedad cuál es la realidad de las trabajadoras sexuales” en 5; “sentirnos avergonzadas (...) de ocultarnos, de ser permanentemente descalificadas” en 6 y “una voz que ha sido sistemáticamente silenciada, ignorada y suprimida” en 7.

Es importante recordar que Orlandi ([2007] 2015) trabajó en la teorización del funcionamiento del silencio y sus formas. Esta propuesta entiende que el silencio no es transparente, sino que resulta tan polisémico como las palabras y que sus condiciones de producción constituyen un modo de específico significar. Para Eni Orlandi: “el silencio no habla, significa. Es inútil traducir el silencio en palabras; es posible, sin embargo, comprender el sentido del silencio por métodos de observación” ([2007] 2015, 102). Distingue sus diferentes formas:

Considero por lo menos dos grandes divisiones en las formas del silencio: a) el silencio fundador; y b) la política del silencio. El fundador es aquel que torna toda significación posible, y la política del silencio dispone las escisiones entre el decir y el no-decir. La política del silencio distingue a su vez dos subdivisiones: a) el constitutivo (todo decir calla algún sentido

necesariamente); y b) el local (la censura). (Orlandi, [2007] 2015, 102, traducción nuestra).

En esta misma línea, Glözman (2021), aclara: “el silencio —con sus capas y formas dispares— y silenciamiento responden a funcionamientos diferenciados en los que se ponen en juego sentidos diversos del callar y hacer callar”. Bajo estos preceptos se presenta la oportunidad de continuar profundizando en la relación entre la palabra *voz* y la palabra *silencio* como un contrapunto en este análisis, sin perder de vista la relación con el sentido que evocan estas palabras.

Si bien los fragmentos versan sobre diferentes aspectos y formas en las cuales se presenta el silencio en la prostitución y el trabajo sexual, el sentido que emerge del recorrido por las series es el de *silenciamiento*, es decir, *del callar y el hacer callar*. La palabra *voz* convoca a pensar, paradójicamente, en términos discursivos, la relación con un otro, entre el decir y el no poder decir, el decir de unas en oposición al decir de otras.

A MODO DE CIERRE

Las series conformadas por formulaciones extraídas de diferentes y heterogéneos escritos de mujeres en situación de prostitución y de trabajadoras sexuales mostraron las tensiones y las resonancias que convoca el problema de la *voz*. En las dos series apareció, recurrentemente, menciones respecto de la postura considerada como opuesta, es decir, una disputa y delimitación entre las voces consideradas como *abolicionistas* y las voces consideradas

reglamentaristas, entendidas como un efecto polémico entre las *voces propias* y las *voces ajenas*.

La *voz* apareció como diferentes tonos de lo escrito en la serie 1 y en la serie 2 mostró una asociación al derecho laboral, fuera de estas particularidades, se observó modos de enunciación polifónica entorno a la *voz propia* que, a su vez, inscribe y convoca a otras voces en el mismo enunciado. Es decir, que más allá de lo delimitado como voces *propias* y *ajenas*, estas formulaciones portan inevitablemente, trazos de los procesos que las forman y que las inscriben en lo que puede y debe ser dicho, parafraseando a Pêcheux ([1975] 2016, 142), bajo la forma de un testimonio, de una escritura en primera persona, de una autobiografía, de un relato, etc.

Sin embargo, desde la mirada analítica en la cual se inscribe este trabajo, se planteó un análisis que va más allá del efecto polémico, ya que el problema de la *voz* atraviesa, de manera constitutiva, las diferentes posturas, y de alguna manera las pone en diálogo ya que versan sobre el mismo interés, tener voces propias y ser escuchadas. Más allá que los que conformaron las series se declaren o se filien explícitamente como *abolicionistas* o *reglamentaristas* el análisis mostró que la *voz* y la *voz propia* establecen una resonancia interdiscursiva entre textos que se reconocen como opuestos y que se piensan a sí mismos como enemigos.

La expresión *voz propia* mostró una resonancia y también una disonancia, una puja por un lugar enunciativo y del decir propio, en la polifonía feminista, asociado a la experiencia y al trayecto de vida de mujeres que ejercen o ejercieron la prostitución y el trabajo sexual. Estos textos, heterogéneos,

diferentes, con sus diferentes condiciones editoriales y de circulación distintas, no obstante, fueron tejidos por un hilo conductor que mostró que existe una cierta región de los procesos de formación que provee evidencias, huellas y ecos de la importancia de la *voz*, que se inscribe no sólo una postura sino también en la otra.

Es preciso finalizar este trabajo observando el corte temporal que presenta las series expuestas en este análisis. Este detalle no es menor ya que acerca una mirada interesante sobre el momento en el cual comenzaron a circular las palabras *voz*, *voces* y la expresión *voz propia* en los discursos *desde* la prostitución y el trabajo sexual en Argentina. Como se puede observar la delimitación está dada desde el año 2007 (con tres publicaciones), hasta la publicación más reciente en 2021. Según lo expuesto en este trabajo, y haciendo hincapié en aquel primer debate a nivel nacional en la primavera de 2006, el cual convocó a mujeres víctimas de explotación sexual y a trabajadoras sexuales a definir su propia condición, exponer su experiencia y su punto de vista, se abre entonces, un nuevo interrogante y un nuevo horizonte: ¿es posible pensar que este diálogo entre posturas consideradas opuestas trajo aparejado el problema de la *voz* en los discursos *desde* la prostitución y el trabajo sexual en Argentina?

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aravena, María y Maccioni, Franca (comp.). *Sexo y trabajo. Textos sobre trabajo sexual en el contexto argentino actual*. Córdoba: La Sofía cartonera, 2013.

- Berkins, Lohana y Korol, Claudia. *Diálogo: "prostitución / trabajo sexual: las protagonistas hablan"*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Feminaria Editora, 2007.
- Caballero, Mabel. *Disputar una voz propia desde la periferia. Un análisis (inter) discursivo de las reflexiones sobre el lenguaje en los textos de Sonia Sánchez*. [Tesis de doctorado]. Doctorado en Letras, Universidad Nacional del Nordeste. Chaco, Argentina, 2022.
- Collantes, Gabriela y Benavente, Sol. "Comunicación popular y abolicionismo. Historias que abren caminos". *Con Voz Propia*, 2018. Disponible en: <https://razonyrevolucion.org/comunicacion-popular-y-abolicionismo-historias-que-abren-caminos/#_ftn1>. Acceso el 09 ago. 2022.
- Escudilla, Delia. *Violación consentida. La prostitución sin maquillaje, una autobiografía*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ediciones RyR, 2019.
- Glozman, Mara. "Sobre la construcción de series en el trabajo de archivo. A propósito del 'discurso hispanista' en el primer peronismo". *Heterotopías*, 1, 1-33, 2018.
- Glozman, Mara. "Centralidad y transversalidad del lenguaje en los feminismos argentinos actuales. Fragmentos de un archivo en construcción". En: *Tramas, linhas e bordados: o feminino em discurso*. Organizado por Pereira Daróz, E., Poltronieri, K., Frangella Lozano, M., Abrahão e Sousa, L. M. Campinas: Pontes, 179-199, 2020.
- Glozman, Mara. "La ilusión del todo. Lengua(je), discurso y política de géneros en perspectiva materialista". *Revista Latinoamericana del Colegio Internacional de Filosofía*, 8, 111-138, 2021.
- Herrera, Mariela. "Apuntes para interpretar el crecimiento de los Encuentros Nacionales de Mujeres en las luchas colectivas en Argentina". *Utopías*, 23, XVII, 1-10, 2017.
- Maffía, Diana y Korol, Claudia. *Las protagonistas hablan. Prostitución/trabajo sexual*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Paidós, 2021.

- Maingueneau, Dominique. “El ethos y la voz de lo escrito” (traducción de Ramón Alvarado). *Versión. Estudios de Comunicación y Política*, (6), 79-92, 1996.
- Maingueneau, Dominique. Problèmes d’ethos. *Pratiques linguistique, littérature, didactique*, 113(1), 55-67, 2002.
- Martynowskyj, Estefanía. “Prostitución y feminismo (s). Disputas por el reconocimiento en los Encuentros Nacionales de Mujeres (Argentina, 1986-2017)”. *Sexualidad, Salud y Sociedad (Rio de Janeiro)*, 22-49, 2018.
- Orlandi, Eni. *As formas do silêncio: no movimento dos sentidos*. 6^{ta} edición. Campinas: Editora da Unicamp, 2015.
- Pêcheux, M., & Fuchs, C. (1975). “Mises au point et perspectives à propos de l’analyse automatique du discours”. *Langages*, (37), 7-80, 1975.
- Pêcheux, Michel. *Matérialités discursives*. Lille: Presses Universitaires de Lille, 1981.
- Pêcheux, Michel. *Las verdades evidentes. Lingüística, semántica, filosofía*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ediciones del CCC, 2016.
- Reynaga, Elena. *Historias de trabajadoras sexuales*. Red de Trabajadoras Sexuales de Latinoamérica y el Caribe (RedTraSex). 5-6, 2017.
- Rivadeneira, Adrián; Carbó, Carolina; Amorín, Eva; Musacchio, Ofelia. *Un movimiento de tacones altos: mujeres, trabajadoras sexuales y activistas. Reflexiones y actividades para fortalecer nuestras organizaciones*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: RedTraSex, 2007.
- Sánchez, Sonia. *La puta esquina. Prostitución: Campo de concentración a cielo abierto*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: La Minga Producciones, 2015.
- Sánchez, Sonia y Galindo, María. *Ninguna mujer nace para puta*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: La Minga Ediciones, 2013.
- Trebasacce, Catalina. “Una historia crítica del concepto de experiencia de la epistemología feminista”. *Cinta de moebio*, (57), 285-295, 2016.
- Zoppi Fontana, Mónica. “Lugar de fala”: Enunciação, subjetivação, resistência. *Conexão Letras*, (18), 63-72, 2017.